

## Una alquimia del siglo XX: el amianto transmutado en sangre. La maldición de Macbeth

Paco Puche ....

27/9/2015



“Asbestos Man”, “The magic mineral. Exposición Internacional de N. York, 1939.

*“¿ Todo el océano inmenso de Neptuno  
podría lavar esta sangre de mis manos?  
¡No! Más bien mis manos colorearían  
la multitudinosa mar,  
volviendo rojo lo verde!”  
(Macbeth: Acto II, escena II)<sup>1</sup>*

El amianto o asbesto se vendía, durante casi todo el siglo XX, como un mineral milagroso: ignífugo, incorruptible, aislante, indestructible, ligero y muy barato: ¡eterno!

Fue en 1900 cuando se desvelaron sus extraordinarias propiedades industriales y empresariales con el descubrimiento de su compatibilidad con el cemento, que dio lugar al fibrocemento, su principal aplicación.

También, pronto, unos pocos industriales se percataron de la “mina de oro” que tenían en sus manos. Tan temprano como en 1929 constituyeron un conglomerado denominado Sociedad

---

<sup>1</sup> Will all great Neptune's ocean wash this blood. Clean from my hand? No; this my hand will rather  
The multitudinous seas incarnadine, making the green one re. (Shakespeare, W)

Internacional de Amianto y Cemento (SAIAC)<sup>2</sup>. No era un lobby, ni un holding era un cártel, es decir un acuerdo entre empresas de varios países, que eran las que tenían la única patente que el inventor del fibrocemento concedía por país. La SAIAC reunía a empresas de Austria, Inglaterra, España, Francia, Bélgica, Italia y Suiza. Entre los objetivos de este cártel se encontraban la creación de fábricas en países neutrales, la compra coordinada de amianto y la puesta en común de conocimientos técnicos, investigaciones y patentes; pero sobre todo el reparto de los mercados y la fijación de los precios. Posteriormente, permitiría mantener eficazmente la conspiración de silencio sobre su letalidad. Desde Suiza, que era donde se había radicado la sede del cártel, sería posible controlar a escala mundial la industria del amianto cemento. En 1985 cambió su nombre por el de Amiantus, sin dejar por ello de estar en manos de los magnates suizos del amianto.

Pero fue también muy pronto, en 1899, cuando empezó a desvelarse el carácter enfermizo del mineral (asbestosis), y en 1950 su condición cancerígena. Que el mineral milagroso no era de todo comer lo prueba el hecho de que ya en 1936 en Alemania se reconocía como enfermedad profesional, en 1943 en Italia, en 1945 en Francia y en 1953 en Suiza. En 1955 queda bien establecida la relación amianto y cáncer de pulmón y en 1960 la de este mineral y el mesotelioma, el cáncer de pleura específico del amianto. Alertas y conocimientos muy tempranos para decisiones tan tardías como la llegada de las prohibiciones, que empiezan en 1983 en Islandia y se prolongarían en España hasta el 2002 y hasta el 2005 en la UE con carácter universal.

#### De aquellos polvos, estos lodos

Años de atraso en la prohibición suponían una mayor carga de muertes y de enfermedades evitables. Por eso, si además del cártel que se dedicaba a hacer muy buenos negocios en ese ambiente de monopolio en sus países respectivos, aparecieron también los lobbies, es decir grupos de presión, para retrasar las prohibiciones u otras fechorías, se estaban añadiendo muertes a las ya conocidas. Este fue el caso del holding suizo (un conglomerado de empresas del mismo grupo bajo la batuta del magnate Stephan Schmidheiny) que en 1978 funda el Arbeitskreis Asbest (Grupo de Trabajo) para impedir la calificación como cancerígeno tipo I, que en 1977 la Agencia Internacional de Investigación del Cáncer (IARC), dependiente de la OMS, había ya establecido. Logran retrasar la designación hasta 1987, diez años que dan lugar a nuevas muertes y enfermedades evitables. La designación significaba entorpecer seriamente el negocio.

Ya estamos en condiciones de cuantificar la magnitud de este asesinato industrial considerado como el mayor de la historia.

#### Las cifras de muertes que proporciona la OMS se vienen quedando muy cortas.

A pesar de que nos parezcan insuficientes, impresiona oír a la OMS dando su diagnóstico. Dice así de rotundo:

“Actualmente unos 125 millones de personas de todo el mundo se encuentran expuestas al amianto en su lugar de trabajo. Estimaciones globales muestran que todos los años mueren,

---

<sup>2</sup> Una copia del acta de constitución está en: María Roselli (2010): *La mentira del amianto. Fortunas y delitos*. Ed. Del Genal, p.88

como mínimo, 90.000 personas de cáncer de pulmón, mesotelioma y asbestosis debidos a la exposición al asbesto por motivos profesionales”<sup>3</sup>.

Pero en fechas muy recientes, la prestigiosa revista médica Lancet<sup>4</sup> ha publicado un extenso estudio, con más de quinientos (sic) autores, sobre la carga mundial de riesgos para la salud a causa de 79 factores, para 188 países y en el periodo 1990-2103, y llega a las siguientes conclusiones relativas al amianto:

En 2013, el número total de muertes ocupacionales debidas al asbesto fue de 194.000, es decir casi el doble que en 1990 (que fueron 90.000) y también el doble de las que facilita la OMS. En ninguno de los casos se contabilizan las muertes familiares y ambientales.

El incremento en esos 25 años ha sido espectacular, a pesar de que ya estaba prohibido en muchos países europeos. De todos los cancerígenos laborales estudiados, el asbesto causa el 64 % de los fallecimientos anuales. Y el número de tiempo perdido por muertes o enfermedades prematuras ha sido de tres millones cuatrocientos mil años.

Cada vez que abordamos el estudio de bien silenciado amianto nos encontramos con esa alquimia de que todo el mineral se transmuta en rojo, aunque en su origen sea blanco o azul.

Algunas manos que “colorean el multitudinoso mar”: el caso del magnate suizo Stephan Schmidheiny (S.S.)

Cuenta la periodista María Roselli, el en libro citado, que cuando preguntó al sindicalista sudafricano Fred Gonna “¿Por qué (S.S.) en 1992 vendió la fábrica?”, este le contestó que “con el final del apartheid ya no podían seguir explotando a los negros. Y esa fue la razón por la que Stephan Schmidheiny abandonó su negocio con Sudáfrica y puso pies en “polvorosa”.

¿De qué huía desesperadamente? Esto que a continuación explicaremos da cumplida respuesta.

Disponemos de los datos de extracción y consumo de amianto en el mundo a lo largo del siglo XX por periodos, y desagregados por países y regiones. La fuente es el Servicio Geológico de los Estados Unidos (USGS) y el autor del trabajo es Robert Virta. Es una documentación fiable que usan la mayor parte de los investigadores. Según esta fuente, tenemos acceso al siguiente gráfico<sup>5</sup> que nos servirá para mostrar la responsabilidad criminal de Stephan Schmidheiny. En él se correlacionan los años con las cantidades de amianto consumidas en el mundo, desagregadas con colores por regiones:

---

<sup>3</sup> OMS (2006): “Eliminación de las enfermedades relacionadas con el amianto”.

En: [http://www.who.int/publications/list/asbestos\\_related\\_diseases/es/](http://www.who.int/publications/list/asbestos_related_diseases/es/)

<sup>4</sup> Varios autores (2015): Global, regional, and national comparative risk assessment of 79 behavioural, environmental and occupational, and metabolic risks or clusters of risks in 188 countries, 1990–2013: a systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2013. The Lancet 10.9.2015

<sup>5</sup> Virta, R (2006): “Worldwide Asbestos Supply and Consumption Trends from 1900-2003”, p.24

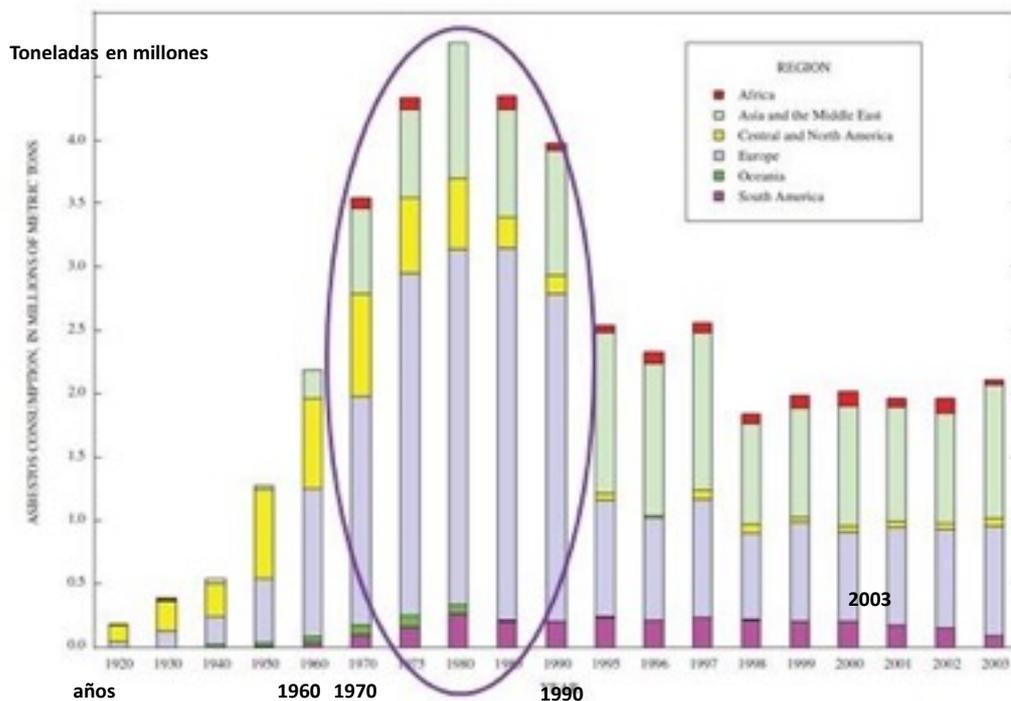


Figure 1. Bar graph of calculated apparent consumption of asbestos by region, 1920-2003. Data from tables A1-A15.

(Lectura de abajo hacia arriba: **Morado:** Sudamérica; **Verde:** Oceanía, **Azul:** Europa **Amarillo** América del Norte y Central; **Verde claro:** Asia; **Rojo:** África)

A los efectos que nos ocupa, el gráfico nos muestra dos cosas, una que los años de máximo consumo fueron los comprendidos entre 1970 y 1990 (el 45% de todo el consumo mundial del siglo XX, que aparece encerrado en un óvalo), y otra que la región Europea (con la parte de la URSS incluida) fue con mucho la mayor consumidora. Desde 1995 hasta hoy el mayor consumo lo detentan los países asiáticos y Rusia (que incluye el resto de la URSS europea).

Para desglosar el consumo de Europa de la parte de la URSS europea, hemos recurrido de nuevo al Informe Virta. También hemos calculado el consumo de toda y de esta parte de Europa en relación al resto del mundo. Los porcentajes se presentan en la siguiente tabla:

**Consumo neto de amianto**

Años	Europa/Mundo en %	Europa sin URSS/ toda Europa, en %	Europa sin URSS/ Mundo en %
1960	53,8	61,3	33,0
1970	50,8	62,2	31,6
1975	62,3	52,3	32,6
1980	59,3	47,5	28,2
1985	67,5	25,3	17,1
1990	65,1	16,7	10,9

De estos números se puede hacer la siguiente lectura, que es fundamental para entender a dónde queremos llegar: en los años de mayor consumo mundial en los que Europa ha estado

en primer lugar, la parte de la Europa del oeste, norte y sur, entre los años 1960-1980, ha representado un consumo de más de la mitad del total europeo y más del 30% del total mundial. A partir de 1985 estos países europeos han visto declinar drásticamente su consumo porque, justamente, desde 1983 se empezaron las prohibiciones en esos países europeos con la efectuada por Islandia, y por ello sus porcentajes respecto al total europeo y mundial han experimentado un decrecimiento muy notable.

### Los industriales europeos del amianto

La mayor parte del siglo XX en Europa, sin la URSS, fueron tres grandes empresas las que dominaron el mortífero negocio del amianto: las inglesas Turner and Newall y Cape Asbestos y la centroeuropea Eternit. Nos centraremos en Eternit.

A partir de 1900, con descubrimiento del fibrocemento (amianto con cemento) por parte del austriaco Hatschek, se inicia la era industrial del amianto en el mundo.

Por el carácter “eterno” que sospechó tendría el producto, llamó “Eternit” a las empresas que lo fabricaban. Como sólo daba una licencia por país, desde el principio se constituyó un grupo de cuatro familias centroeuropeas que pasarían a dominar la producción de esta patente: los Schmidheiny, los Emsens, los Hatschek y los Cuvelier. El temprano cártel constituido bajo la hegemonía de las dos primeras familias (suiza y belga), así como las múltiples interrelaciones societarias entre ellas permite hablar de la multinacional Eternit, un imperio del amianto que ha durado en Europa hasta el 2002, fecha en que Eternit-Bélgica deja de fabricarlo, y que se ha extendido por más de 40 países de todo el mundo. Junto a la compañía inglesa Turner & Nevall, constituyeron en 1929 el cártel llamado SAIAC, basado en la coordinación, los acuerdos de precios y compras, la expansión fuera de Europa, el funcionamiento como lobby para luchar contra la prohibición o reglamentación estricta y para mantener a la gente en la ignorancia (una verdadera conspiración del silencio).

En 1978 se crea el lobby suizo ArbeitskreisAsbet para impedir la declaración del amianto como tóxico de tipo I. Se resistieron diez años. Y en 1987 no pudieron impedir que entrara en la lista de tóxicos peligrosos. Diez años más de negocio y matanzas, bajo la batuta de Stephan Schmidheiny.

En España la empresa dominante ha sido Uralita que también pasó a formar parte del cártel. Esta empresa ha estado dominada por la familia March (los de la banca y la fundación del mismo nombre) entre 1944 y 1993, años en los que se importó más del 80% de todo el amianto consumido en España en el siglo XX. En algún momento los suizos tuvieron acciones en esta empresa y de ahí que a determinados productos fabricados se les llamase “eternit”. Esta familia está entre las diez más ricas de España y entre las 200 del mundo. El oligopolio del amianto del que han disfrutado no ha sido ajeno a este enriquecimiento. Es la alquimia del amianto rojo

En el mundo, en la época de euforia del imperio Eternit entre 1950 y 1989, la familia suiza, los Schmidheiny, tenía empresas en más de 16 países con más de 23.000 trabajadores. Con el resto de las familias han controlado la extracción y producción de amianto-cemento en 44 países de los cuatro mayores continentes, a través del cártel, con sede en Suiza. Si a los comienzos del cártel los Schmidheiny no tenían más del 3% del mercado mundial, en 1945 la empresa suiza representaba más de un tercio de toda la producción de las empresas que formaban el cártel<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> Roselli, M. oc. p. 86

Por ejemplo, en 1985, se calculaba que las familias suiza y belga controlaban el 25% de todo el amianto-cemento del mundo<sup>7</sup>. El cuadro que sigue dice de su poderío. En él aparecen solo las tres principales familias, solas o asociadas.



( Fte.: March-Ronco<sup>8</sup>)

La conclusión de los consumos y del imperio Eternit es muy clara: si en los años más florecientes del negocio Europa (sin la URSS) ha dominado el consumo mundial y solo unas cuantas familias, constituidas además en cártel, han controlado la industria del amianto en Europa y en el mundo, y de esas dos de ellas, los Schmidheiny y los Emsens<sup>9</sup>, fueron los dominantes en el negocio y en la dirección del cártel, se deduce que son responsables de una parte muy importante de los muertos en Europa y en el mundo por la exposición al amianto durante el siglo XX, los ya habidos y los por haber hasta 2050 al menos. Por eso es correcto llamarles asesinos en serie.

Una aproximación a cuántos han sido y cuántos serán las víctimas de estos magnates con especial hincapié en la familia Schmidheiny.

En 1999 se publica un trabajo que crea estupor en Europa<sup>10</sup>. Se proyecta, para los próximos 35 años, una mortandad en seis países (Alemania, Italia, Reino Unido, Países Bajos, Suiza y Francia) de 250.000 hombres a causa del mesotelioma, que ya se sabe que es un cáncer específico que solo produce la exposición al amianto. Si tenemos en cuenta la relación aproximada entre muertes por mesotelioma y por cáncer de pulmón por el amianto, que es de

<sup>7</sup> Roselli, M. o.c. p. 81

<sup>8</sup> March-Ronco, D. (2009), *Clara et le poussières bleues*, Sudarènes éditions.

<sup>9</sup> Como dato curioso, por razones familiares, se unió la familia De Cartier (los famosos empresarios del lujo) al tándem belga. Por eso, el barón De Cartier estuvo en el banquillo junto a Schmidheiny en el famoso juicio de Turín.

<sup>10</sup> J Peto<sup>1</sup>, A Decarli, C La Vecchia, F Levi<sup>5</sup> and E Negri (1999): The european mesothelioma epidemic". British J. of cancer

una a dos<sup>11</sup>, diremos que en esos 35 años hemos de añadir 500.000 personas más, y contando con las muertes por asbestosis, y de mujeres el total rondaría el millón de personas. Como los Schmidheiny llegaron a controlar más un tercio del negocio del cártel, esa misma proporción le podemos adjudicar en la matanza de europeos, dada la relación lineal entre el consumo y muertes por el mineral. Es decir son responsables de las muertes de unas **trescientas mil personas** desde 1995 hasta 2029, solo es seis países europeos.

Si nos queremos referir a todo el mundo, las muertes por mesotelioma entre 1995 y 2029, que corresponden al consumo de amianto entre 1955 y 1990 (40 años de periodo de latencia de media), los años del máximo consumo y del dominio de la Eternit suiza en la industria, serán del orden de 925.000 personas<sup>12</sup>, que se convierten en más de tres millones sumando las demás enfermedades graves del amianto (asbestosis y cáncer de pulmón)<sup>13</sup>. Adjudicando entre un doce y un quince por ciento a los Schmidheiny<sup>14</sup>, especialmente al actual heredero Stephan que se hizo cargo del negocio en 1975 y dirigió los años más productivos, podemos decir que aproximadamente son (es) responsables de entre **360.000 y 450.000 muertes en todo el mundo** hasta 2029, distribuidas según la geografía de las empresas Eternit.

¿Sabía Stephan Schmidheiny (S.S.) acerca de esta masacre?

En el transcurso de la segunda instancia del juicio de Turín se ha demostrado cómo lo más importante ha sido el descubrimiento de que S.S. tenía perfecto conocimiento de la letalidad del trabajo con amianto y que a pesar de eso continuó con el negocio. En efecto, el tribunal ha probado cómo en la conferencia de Neuss celebrada en Alemania en 1976, S.S, ante una audiencia de unas 30 personas todos ellos gerentes de sus empresas Eternit en Europa, dijo que él sabía que el asbesto era nocivo y peligroso para la salud, que ellos debían ser conscientes de ello, pero que si otras personas se hacían también conscientes tendrían que cerrar o tomar medidas económicas al respecto. Por lo tanto advirtió a sus directivos que había que medir muy bien el tipo de información que se daba.

Pero peor aún fueron las manifestaciones del presidente del tribunal. En efecto, durante la tercera audiencia celebrada el 19 de febrero de 2013, el juez Ogge comparó la estrategia de Eternit con la estrategia nazi de deportar judíos a Madagascar (1939 a 1941), un plan que más tarde fue reemplazado por las deportaciones a los campos de exterminio. La prensa era muy contundente, decía: "paralelo entre Schmidheiny y Hitler", según se puede ver a continuación. Según el juez, el plan de Madagascar, que en su momento había elogiado Hitler, sirvió para cumplir un propósito: ocultar las verdaderas intenciones de exterminar a los judíos, que fue lo que se terminó discutiendo en la conferencia de Wansee en 1942. Ogge argumentó que el veredicto de primera instancia debe ser leído desde esta perspectiva. Esta es la noticia en La Stampa de Turín.

---

<sup>11</sup> Ro-Ting Lin, Ken Takahashi, Antti Karjalainen, Tsutomu Hoshuyama, Donald Wilson, Takashi Kameda, Chang-Chuan Chan, Chi-Pang Wen, Sugio Furuya, Toshiaki Higashi, Lung-Chang Chien, Megu Ohtaki : Ecological association between asbestos-related diseases and historical asbestos consumption: an international analysis. Lancet 2007

<sup>12</sup> Esta cifra la hemos deducido de nuestro anterior trabajo titulado "El amianto en el siglo XX: una telaraña global" y publicado en: <http://rebellion.org/docs/194701.pdf>

<sup>13</sup> Y son cifras muy bajas pues autores como LaDou, de la universidad de California, dan alrededor de 10 millones como el número total de muertes, entre las habidas y por haber, a causa del consumo de todo el siglo XX. En: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/14998741>

<sup>14</sup> De acuerdo al control que ejercían en el cártel que hemos descrito más arriba. Dos familias controlaban el 25% mundial.



### Los colaboradores necesarios y el lavado de imagen del magnate

La famosa película titulada *Inside man* (en España se conoce como *Plan Oculto*), un film aparentemente policíaco, narra sin embargo en el fondo las vicisitudes de un gran banquero para lavar su imagen y quitarse de encima la mala conciencia que lo atormenta. El personaje, siguiendo la consigna de los Rothschilds (recordada por la protagonista) de que cuando hay sangre en la calle hay que bajar a comprar propiedades, había colaborado empresarialmente con el régimen nazi y se había hecho millonario. No paró de hacer obras de filantropía, pero se tropezó con unos falsos ladrones que asaltaron un día su banco y, en una ingeniosa manera de hacer, salieron indemnes del atraco pero sin llevarse aparentemente nada. Tenían un “plan oculto”. En realidad habían robado unos documentos y un anillo de la casa De Cartier que inculpaban al banquero como pro nazi. El policía descubre las intenciones y termina facilitando las pruebas a la oficina de crímenes de guerra de los EEUU, que perseguían a los colaboracionistas nazis.

Otro holograma que se puede aplicar a Stephan Schmidheiny. La familia había colaborado con los nazis y él había tenido negocios con los Essems- De Cartier. Además, cuando Pinochet ejercía en Chile había comprado a muy buen precio tierras forestales pertenecientes a los mapuches, tuvo a medias una empresa de amianto con los Somoza en Nicaragua, y explotó inmisericordemente a los negros en las minas de Sudáfrica durante el apartheid. Casi nada. Siguiendo el guión, montó una fundación denominada AVINA con la pretensión de apoyar el “desarrollo sostenible”, que es la nueva cara de la caridad en este siglo, como la responsabilidad social corporativa o el capitalismo verde. Bajo este mantra la realidad es que lo que quiere es seguir haciendo negocios, especialmente con los pobres, penetrar en los movimientos sociales, inocular las semillas del emprendedurismo neoliberal y, en su caso, hacerse un lavado completo de imagen, por si acaso los jueces y la sociedad “pican”.

La manera de operar de AVINA (y de Ashoka, su aliada estratégica a la que financia), es cooptar a líderes de los movimientos sociales alternativos (a los que llama socios –líderes), pagarles viajes y conferencias, (en caso de Ashoka tienen el descaro dar un sueldo de hasta

3.000 euros durante tres años a los cooptados) y facilitarles toda clase de buenas relaciones y asesoramientos (con la MacKinsey, con Hill & Knowlton, líder mundial en relaciones públicas y con Latham y Watkins, con más de 2100 abogados y 26 oficinas en todo el mundo, que dicen son sus socios estratégicos).

Como dice Manuel Monereo<sup>15</sup>: “Ellos, los que mandan, nunca se equivocan. Aciertan casi siempre. Su especialidad es cooptar, integrar, domar a los rebeldes para asegurar que el poder de los que mandan de verdad y no se presentan a las elecciones se perpetúe y se reproduzca. El transformismo es eso: instrumento para ampliar la clase política dominante con los rebeldes, con los revolucionarios, asumiendo algunas de sus reivindicaciones a cambio de neutralizar y dividir a las clases subalternas. La clave es esta: para conseguir que el sujeto popular sea no sólo vencido sino derrotado, es necesario cooptar a sus jefes, a sus dirigentes. Con ello se bloquea la esperanza, se promueve el pesimismo y se demuestra que, al final, todos son iguales, todos tienen un precio y que no hay alternativa a lo existente. La organización planificada de la resignación.”

Hemos podido desvelar las malas artes que emplean los magnates del amianto para lavar sus sucias imágenes, porque aunque lo intenten desesperadamente pesa sobre ellos la maldición de Macbeth.

Paco Puche es librero jubilado, activista social y miembro de Ecologistas en Acción.

**sinpermiso** electrónico se ofrece semanalmente de forma gratuita. No recibe ningún tipo de subvención pública ni privada, y su existencia sólo es posible gracias al trabajo voluntario de sus colaboradores y a las donaciones altruistas de sus lectores.

[www.sinpermiso.info](http://www.sinpermiso.info), 27 de septiembre 2015

---

<sup>15</sup> <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=203515> (21.9.15)